

Un maestro que valida  
los intereses de los niños

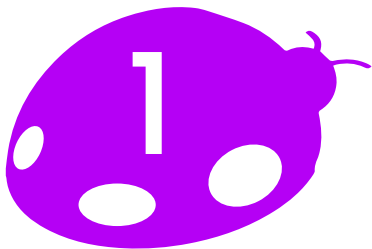
aeiotü





Como maestros validamos los intereses de los niños cuando...

**Da clic en las siguientes mariquitas, para descubrir algunas estrategias que te ayudarán en tu trabajo en el aula.**





## Disponemos provocaciones intencionadas



Al iniciar el video vemos que la maestra está disponiendo material sobre una plataforma, pero esta propuesta no sale de la nada. Es la respuesta a un análisis juicioso que ha realizado durante algunos días. Al retomar sus observaciones y al leer sus líneas, ratifica que los niños vienen hablando sobre los bichos y especialmente sobre las mariquitas en sus momentos de juego en el parque, curiosidad que surgió al contemplar una mariquita en el pasto sintético.

El que este insecto estuviera allí hizo despertar la curiosidad del grupo por saber dónde vivían, en ese momento surgen algunos diálogos entre ellos y es la recopilación de esta información que llevó a la maestra a pensar en una acción que movilizara el pensamiento e ideas de los niños y les permitiera seguir ahondando sobre este interés.



## Disponemos provocaciones intencionadas



Para ello, dispone en el salón algunos materiales de una forma muy sencilla, pero, con una clara intencionalidad pedagógica, ubicando encima de la plataforma hojas que recolectó de árboles cercanos, pedazos de troncos, palos, semillas y el material natural que encontró a su alrededor, además de ubicar bichos impresos propiciando la posibilidad de que el interés de los niños se mantenga, así como las ganas de explorar o investigar aquello que llamó su atención.





Realizamos preguntas que profundicen en su interés

2

Después de disponer el material, se puede evidenciar que la maestra invita al grupo de niños a ingresar al salón de una forma poco convencional, le da a cada niño una lupa y en medio de un juego de misterio ellos llegan al rincón de construcción.

Inicialmente los niños se acercan, observan los materiales, exploran el espacio y empiezan a hacer uso de lo encontrado, y es en ese momento, cuando la maestra realiza su primera intervención, preguntando a uno de los niños “¿Qué estás dibujando?” y él responde “no sé cómo se llama” la maestra no busca dar la respuesta, por el contrario, emite otra pregunta “¿Cómo lo podemos llamar?” el niño piensa e inmediatamente se le ocurre darle el nombre “escarabajillo”, siguiendo esa relación con las imágenes de bichos propuestas en la plataforma.





Validamos sus  
saberes previos



La maestra sigue acompañando a los niños y observando la interacción con el material y los bichos. De pronto, surge una nueva pregunta “¿Dónde viven las mariquitas?” Y es por medio de este cuestionamiento que sale la primera hipótesis, Sara dice: “Viven en el pasto, porque ahí están los pulgones y los pulgones comen hojas” otro niño indica que las mariquitas se comen a los pulgones.

El diálogo continúa, la niña afirma que en alguna ocasión vio a una mariquita y un pulgón saltando. Esa conversación le da nuevas herramientas a la maestra, pues el interés trascendió, no solo hablaron de donde habitan, también se habló de la alimentación, lo que hace alusión a sus saberes previos que se convirtieron en una nueva hipótesis.



## Validamos sus saberes previos



Como podemos analizar, la maestra no busca dar respuesta inmediata o solucionar interrogantes, confía en que los niños los irán resolviendo a través de exploraciones. Prefiere permanecer como observadora participante y dejar que los niños hablen, dibujen y propongan producciones de bichos o de sus casas, mientras está muy atenta para recopilar esa información que le servirá para seguir realizando provocaciones.





Les permitimos usar los materiales y rincones de su preferencia para trabajar

4

Inicialmente, la propuesta de exploración se plantea en el rincón de construcción. Sin embargo, siempre es importante ser flexibles y escuchar a los niños con todos los sentidos. Esto quiere decir que es primordial estar atentos a su gestualidad, sus conversaciones y juegos, solo interviniendo con preguntas que los inviten a explorar e indagar en la construcción del conocimiento; y realizar los ajustes que consideremos pertinentes de acuerdo con sus intereses.

Como ves, la maestra al promover el proceso autónomo de aprendizaje de los niños, puede notar que algunos están haciendo producciones de los bichos y otros, del lugar donde viven. Aunque en principio, los niños se encontraban en el mismo rincón, la maestra hace uso de la herramienta denominada “aquí estoy”, y les pregunta dónde quieren estar; es en ese momento que los niños que están dibujando prefieren irse al rincón de arte y escritura creativa llevándose el bicho de su preferencia y los demás se quedan en el rincón de construcción.





Promovemos su autonomía  
al construir sus producciones



Se evidencia el interés de los niños por empezar a construir el lugar donde viven las mariquitas, partiendo de su imaginario y saberes previos. Por eso vemos a dos de los niños en el rincón de escritura creativa. Sara está dibujando el pasto como lo planteó en su hipótesis y Andrés, dibujando un tronco que será la casa de la mariquita. Por otro lado, en el rincón de construcción la línea de interés por los bichos se mantuvo.

No solo querían descubrir o investigar donde vive, vemos qué sus producciones se enfocaron en representar algunos bichos y crear su propia versión de ellos, transformaron las hojas de las plantas en alas, el cuerpo fue un tubo de papel y así cada uno usó su imaginación y creatividad para dar inicio a un posible proyecto de investigación.





Promovemos su autonomía  
al construir sus producciones

5

Podemos decir, que este proceso comienza gracias a la escucha activa del maestro y el entendimiento que tiene del aprendizaje como una construcción que se da en espiral. Al haber apropiado este concepto, la maestra promueve entre los niños el intercambio de ideas, la posibilidad de encontrar nuevas formas para relacionarse con el material dispuesto en el aula y que a su vez salieran muchas más hipótesis.

